

## De libros

Navarro, José Luis. *El flamenco, un arte musical y de la danza. Parte 1. Precedentes históricos y culturales y primer desarrollo histórico*, de Miguel Ángel Berlanga (2017). En: *La Musa y el Duende*, n. 12, Noviembre 2017, pp. 59-60.

[59] *El flamenco, un arte musical y de la danza* es una reflexión académica y bien documentada en torno a la gestación del cante y del baile flamencos. Se aleja de los dogmatismos habituales del aficionado poco versado en la investigación histórica y hace propuestas bien fundamentadas en las fuentes literarias y musicales de que hoy dispone el estudioso de esta temática.

[60] Berlanga propone el Flamenco —para él, “un arte universal, un modo artístico de hacer música y danza”— como el producto acabado de un proceso de reinterpretación gitana de músicas populares andaluzas —“una reinención artística” la llama—. Para ello, estudia los orígenes históricos del flamenco y, en especial, los comportamientos musicales del pueblo romaní en otros países europeos y los rasgos característicos de su música y los compara con lo sucedido en Andalucía.

Para ello, el autor reflexiona sobre el concepto de cultura popular en Andalucía (capítulo 1), estudia la música que los romaní han interpretado en distintos países europeos desde su salida de la India, especialmente en Hungría y, por supuesto, en nuestro país y a modo de conclusión destaca como rasgos musicales propios gitanos la adaptabilidad y la emotividad de sus interpretaciones (capítulo 2). Centrándose en el baile, se asoma a los bailes boleros y las danzas teatrales para profundizar después en las fiestas populares —los llamados “fandangos de candil”—, detallando el “ritual” que en ellos y en las primeras fiestas “organizadas” se seguía (capítulo 3). Detalla los rasgos característicos de la música de tipo tradicional (ritmo, escalas, métrica y formas estróficas) para detenerse en las “músicas y bailes preflamencos o próximos al flamenco”: fandangos verdiales, malagueñas, saetas, sevillanas, tanguillos, romances, nanas, cantes de faena, guajiras y peteneras. Estudia especialmente las guajiras y las peteneras, dos estilos de origen americano (capítulo 4). Cierra esta primera aproximación histórica a la música flamenca —promete un segundo volumen— con un nuevo capítulo dedicado al baile. En él, indaga en los que llama “jaleos teatrales” y “jaleos agitanados”, para detallar los rasgos específicos del “primer baile flamenco”. Dentro de los jaleos, se detiene en el Ole para volver después a los “jaleos academizados” y estudiar en particular algunos de los bailes que alcanzaron más popularidad en los siglos XVII y XVIII, como, entre otros, el zorongo, la cachucha, la zarabanda, la guaracha, las tiranas, la chacona, la jácara o el canario (capítulo 5).

Completan el texto dos apéndices. El primero dedicado a las que el autor llama “conexiones atlánticas del flamenco”, que nosotros preferimos denominar cantes y bailes indianos, y a las posibles influencias árabes o judías (muwasahas, zéjeles, jarchas). El segundo da cuenta de la bibliografía consultada y citada.

Como novedad el texto incluye numerosos e interesantes enlaces a internet que ofrecen algunos datos y muestras musicales.

Un texto, en fin, imprescindible para estudiosos académicos y sumamente interesante y esclarecedor para todo aficionado.

José Luis Navarro